

**QUINTO DOMINGO DE PASCUA
LAUDES DEL MIÉRCOLES DE LA CUARTA SEMANA**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona 1: Elévate sobre el cielo, Dios mío. Aleluya.

SALMO 107

1. Alabanza al Señor y petición de auxilio. Dios mío, mi corazón está firme, para ti cantaré y tocaré, gloria mía. Despertad, cítara y arpa, despertaré a la aurora.

2. Te daré gracias ante los pueblos, Señor, tocaré para ti ante las naciones: por tu bondad, que es más grande que los cielos; por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

1. Elévate sobre el cielo, Dios mío, y llene la tierra tu gloria; para que se salven tus predilectos, que tu mano salvadora nos responda.

2. Dios habló en su santuario: "Triunfante, ocuparé Siquén, parcelaré el valle de Sucot; mío es Galaad, mío Manasés, Efraín es yelmo de mi cabeza, Judá es mi cetro;

1. Moab, una jofaina para lavarme, sobre Edom echo mi sandalia, sobre Filistea canto victoria".

2. Pero, ¿quién me guiará a la plaza fuerte, quién me conducirá a Edom, si tú, oh Dios, nos has rechazado, y no sales ya con nuestras tropas?

1. Auxílianos contra el enemigo, que la ayuda del hombre es inútil; con Dios haremos proezas, El pisoteará a nuestros enemigos.

TODOS: Gloria ...

Antífona 1: Elévate sobre el cielo, Dios mío. Aleluya.

Antífona 2: El Señor ha hecho brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. Aleluya.

CÁNTICO

1. Alegría del profeta ante la nueva Jerusalén. Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

2. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia, y los himnos ante todos los pueblos.

1. Por amor de Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que rompa la aurora de su justicia, y su salvación llamee como antorcha.

2. Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor.

Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios.

TODOS: Gloria

Antífona 2: El Señor ha hecho brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. Aleluya.

Antífona 3: El Señor ha hecho brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. Aleluya.

SALMO 145:

1. Felicidad de los que esperan en Dios
Alaba, alma mía, al Señor:
alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

2. No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;

exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

1. Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;
2. que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
1. El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
2. El Señor guarda a los peregrinos,
sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
1. El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

TODOS: Gloria

Antífona 3: El Señor ha hecho brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. Aleluya.

LECTURAS DEL DOMINGO

Nos vamos acercando a la solemnidad de la Ascensión del Señor. La Iglesia, en su liturgia nos presenta EL EVANGELIO tomado del discurso de despedida de Jesús en la última cena según el evangelio de Juan.

PRIMERA LECTURA – Hechos 6,1-7

- Jesús les había dicho a sus apóstoles en su discurso de despedida que les enviaría el Espíritu Santo, su espíritu para que les recordara todo cuanto Él les había enseñado. En esta lectura de Hechos vemos estas palabras hechas realidad.
- Este pasaje es como un flash de lo que hará la Iglesia cuando es confrontada por problemas nuevos durante su camino histórico.
- Los que tienen la misión de guiar a la Iglesia, los pastores, tendrá que mirar los problemas o dificultades o situaciones nuevas que se presentan a la comunidad cristiana para descubrir en ellas lo que el Espíritu dice a la Iglesia.
- Todos los grupos eclesiales tendrán que hacer esto en relación a sus propios grupos, y ministerios bajo la guía de sus pastores.
- Todos los miembros de la iglesia tendremos que hacer lo mismo para poder ser fieles a Jesús.
- Aquí se trata de un problema concreto. Situaciones parecidas y también otras diferentes se presentarán a lo largo de la historia de la Iglesia.
- Al principio sólo tenían que atender a las viudas de la comunidad judía convertida al cristianismo. Eso no se les hacía tan difícil pues de alguna manera estaba ya en la fe de Israel atender a los pobres: viudas y huérfanos.
- Pero ahora no sólo está las viudas que hablan hebreo, están las que hablan otras lenguas, proceden de otros países y viven en Jerusalén o en otras partes del territorio judío.
- Al haber crecido la comunidad los apóstoles no pueden atender a todo y entienden que tienen que buscar la colaboración de otros hermanos. Así nace en la Iglesia un nuevo ministerio el de los diáconos o servidores, cuya misión será ocuparse de los necesitados.
- Eligen 7 hombres de confianza y de vida fiel a las enseñanzas del Maestro. Nace un nuevo ministerio en la iglesia.

- Este relato de hechos nos hace descubrir que en la primera comunidad, o sea en la Iglesia naciente, el modelo ideal que se nos presenta al describir aquella comunidad, no está exento de dificultades y graves.
- Están dos grupos bien marcados, los que están atados todavía a sus costumbres judías en las que se han educado y que no han abandonado del todo al aceptar a Jesús. Los que podríamos llamar conservadores.
- Por otro lado está el grupo de los que, por venir de culturas diferentes al judaísmo y de otras religiones, están abiertos a la novedad y son más libres en su forma de entender lo que Jesús enseñó.
- Ante esta situación que es de siempre, la comunidad de los creyentes tiene que ponerse a la escucha del Espíritu de Jesús que les recordará lo que Jesús enseñó, “ámense unos a otros como yo los he amado....”
- Así nacerán más tarde en la iglesia los concilios locales o universales que ahora llamamos ecuménicos, donde se estudiarán los problemas que la sociedad irá presentando a la fe de la Iglesia y a los que ella tendrá que buscar solución escuchando en comunidad lo que el Espíritu de Jesús dice a la Iglesia.
- Tal vez fuera bueno mirar si no pasa algo de esto en nuestras comunidades parroquiales, en nuestros movimientos apostólicos....

SEGUNDA LECTURA – 1Pe 2,4-9

- ★ Este hermoso fragmento de la primera carta de Pedro nos ofrece un mensaje muy rico.
- ★ Presenta la iglesia naciente, la comunidad de los creyentes en Jesús como un templo en que cada uno es una piedra que es parte de toda la construcción. Hermosa imagen pues cuanto más hermosa la piedra más hermoso el edificio completo.
- ★ Imagen que nos recuerda las palabras de Jesús a la Samaritana Jn 4,23-24
- ★ En el libro de la Revelación (Apocalipsis) encontramos otra imagen muy hermosa en que la ciudad santa es a la vez la esposa 21,10-27. De alguna manera este texto también nos ayuda en la reflexión de lo que Pedro nos está diciendo.
- ★ Presenta a Jesús como la piedra angular. La piedra angular en los edificios es la que soporta el edificio completo
- ★ Aquí es Jesús esta piedra, pero esta piedra que es seguridad para quien se apoya en ella
- ★ Es ocasión de tropiezo para quien no la quiere.
- ★ Esta imagen está tomada de la piedra angular está tomada de Is. 28,16
- ★ Estas palabras de Pedro citando el libro de Isaías, nos recuerdan las que el anciano Simeón dijo a María cuando ella con José presentaron a Jesús niño en el templo Lc 2,34-35
- ★ Y el texto que la liturgia nos presenta para este próximo domingo termina diciendo que somos una raza con un sacerdocio real llamados a proclamar las maravillas de Dios en nosotros.
- ★ Cada uno de nosotros podemos repasar nuestra vida y ver las maravillas que Dios ha hecho, hace y seguirá haciendo en nosotros.

EVANGELIO Jn 14,1-12

- ✚ Jesús invita a sus apóstoles y en ellos a nosotros todos a no inquietarnos, otras veces nos ha dicho no tengan miedo, o nos ha dado su paz, aquí nos dice “no se inquieten”
- ✚ Crean, en quién en Dios y en Él.
- ✚ Siguen una imagen bien sugestiva, la del cielo como casa (edificio) donde hay muchas habitaciones que Jesús mismo nos prepara. Cuando a nuestra casa viene alguien a visitarnos le preparamos un lugar acogedor, y cuanto más queremos la persona con más detalles lo hacemos. Dejemos que nuestra imaginación se impresione con esta hermosa imagen y esto nos mueva a entusiasmarnos con el pensamiento y la seguridad de que Jesús nos prepara la morada eterna con la Santísima Trinidad.
- ✚ El texto nos presenta otras dos imágenes muy hermosas:
 - ✓ **El camino** para llegar a esta morada es Jesús
Que no sólo es el camino sino también la verdad y la vida.
Camino para descubrir la verdad para llegar a la vida.
 - ✓ **Quien ve a Jesús** ve al Padre
Jesus está en el Padre y el Padre en Él

Las palabras de Jesús son las que el Padre dice a Jesús
Las obras que Jesús hace las hace el Padre en Él

El texto termina con una afirmación por parte de Jesús que es ciertamente lo que hace que “no se inquiete nuestro corazón” :

LES ASEGURO QUE EL QUE CREE EN MI HARA LAS OBRAS QUE YO HAGO
E INCLUSO OTRAS MAYORES PORQUE YO VOY AL PADRE

Mientras recitamos el cántico de Zacarías o Benedictus, dejemos que nuestro corazón goce de estas palabras dichas a cada uno de nosotros y acojamos la paz que el Señor quiera darnos

Antífona : «Quien me ha visto a mi, ha visto al Padre.

CÁNTICO DE ZACARÍAS

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian;
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que libres de temor, arrancados de la mano de nuestros enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llaman Profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas, y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria .

Antífona : «Quien me ha visto a mi, ha visto al Padre.

PRECES

Dirijámonos a Dios, que hizo ver a Jesús resucitado a los apóstoles, y digámosle suplicantes:
Ilumínanos, Señor, con la claridad de Cristo.

Dios, Padre de los astros, te aclamamos con acción de gracias en esta mañana, porque nos ha llamado a entrar en tu luz maravillosa

—**y te has compadecido de nosotros.**

Haz, Señor, que la fuerza del Espíritu Santo nos purifique y nos fortalezca,

—**para que trabajemos para hacer más humana la vida de los hombres.**

Haz que nos entreguemos de tal modo al servicio de nuestros hermanos

—**que logremos hacer de la familia humana una ofrenda agradable a tus ojos.**

Llénanos, desde el principio de este nuevo día, de tu misericordia,

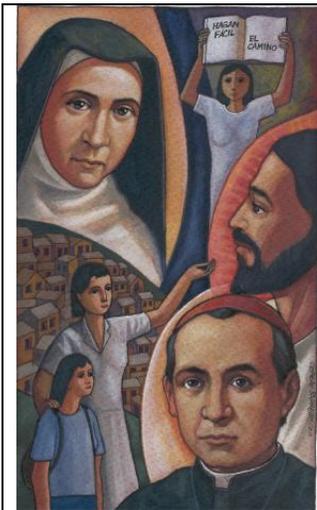
—**para que en toda nuestra jornada encontremos nuestro gozo en alabarte.**

PADRE NUESTRO

ORACIÓN:

Oh Dios, remunerador de las almas fieles, que has consagrado este día con el martirio del Papa san Juan, escucha las oraciones de tu pueblo y concédenos imitar la constancia en la fe de aquel cuyos méritos veneramos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

RINCÓN CLARETIANO



Adviertan las personas que vivan en esta Familia que todas han de trabajar en adquirir las virtudes de nuestra purísima y queridísima Madre María Santísima sin mancha concebida, en especial su vida laboriosa, su recogimiento, humildad profundísima, su pobreza tan grande. (Venerable María Antonia París, fundadora de las Misioneras Claretianas)

¡Oh Virgen y Madre de Dios! bien sabes que soy hijo y ministro tuyo formado por ti misma en la fragua de tu misericordia y amor. Soy como una saeta puesta en tu mano poderosa. Lánzame Madre mía, contra lo que se opone al Reino de Dios. Confiado en tu protección, anunciamos el Evangelio sin más armas que la divina Palabra. Tuya, Madre, será la victoria. Amén (St. Antonio María Claret, Fundador de las Misioneras Claretianas)

